

**Sexismo y violencia de género en estudiantes de dos universidades de Chimbote, 2017**

Sexism and gender violence in students of two universities of Chimbote, 2017

Sexismo e violência de gênero em estudantes de duas universidades de Chimbote, 2017

Víctor Joel Sanchez Romero<sup>1</sup>, Luis Alberto Sosa Aparicio<sup>1</sup>, Manuel Antonio Alva Olivos<sup>1</sup>, Irene Maricela Silva Siesquén<sup>1</sup>

---

**Resumen**

El presente estudio observacional de diseño transeccional correlacional-causal determinó la relación entre el sexismo y la violencia de género durante el noviazgo en estudiantes de dos universidades de Chimbote, identificó el nivel de sexismo general y por dimensiones, así como el nivel de violencia de género en los estudiantes, para lo cual se trabajó con una muestra de 136 estudiantes del I ciclo de Psicología del semestre académico 2017-I y 2017-II, de dos universidades de Chimbote, a quienes se les aplicó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes-DSA (Alfa de Cronbach=,850.) y la Escala de Factores de Violencia en el noviazgo adolescente (Alfa de Cronbach=,846). Para el análisis relacional de grupos se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado y la corrección por continuidad o de Yates. No se halló relación entre el sexismo general y la violencia de género en el noviazgo; en cuanto a las dimensiones del sexismo, se encontró relación estadística significativa entre sexismo hostil y la violencia de género, no así con el sexismo benevolente.

**Palabras clave:** Sexismo, violencia de género, noviazgo.

**Abstract**

The present observational study of correlational-causal transactional design determined the relationship between sexism and gender violence during courtship in students of two Chimbote universities, identified the level of general sexism and dimensions, as well as the level of gender violence in the students, for which we worked with a sample of 136 students of the I cycle of Psychology of the academic semester 2017-I and 2017-II, of two universities of Chimbote, to whom the Scale of Detection of Sexism in Adolescents was applied -DSA (Alpha de Cronbach =, 850.) And the Scale of Factors of Violence in adolescent courtship (Alpha de Cronbach =, 846). For the relational analysis of groups, the Chi square statistical test and the continuity or Yates correction were used. No relationship was found between general sexism and gender violence in courtship; Regarding the dimensions of sexism, a significant statistical relationship was found between hostile sexism and gender violence, but not with benevolent sexism.

**Keywords:** Sexism, gender violence, courtship.

**Resumo**

Este estudo de observação do desenho transaccional correlacional-causal determinada a relação entre sexismo e violência gênero durante estudantes do corte de duas universidades em Chimbote, identificado o nível geral de sexismo e dimensões, bem como o nível de violência gênero nos alunos, para o qual ele trabalhou com uma amostra de 136 alunos do I ciclo Psicologia semestre 2017-I e 2017-II, duas universidades em Chimbote, a quem foi administrado a Escala de Detecção de Sexismo em Adolescentes - DSA (alfa Cronbach = 850.) e Escala de Fatores da Violência no namoro adolescente (= alfa de Cronbach, 846). Para análise de cluster estatístico relacional quadrado teste e continuidade correção Chi ou Yates foi

---

<sup>1</sup> Universidad San Pedro. Facultad Ciencias de la Salud. [josarusp@gmail.com](mailto:josarusp@gmail.com)

**Recibido el 30 de abril del 2018**  
**Aceptado el 16 de junio del 2018**

utilizado. Nenhuma relação foi encontrada entre sexismo geral e violência de gênero no namoro; em relação às dimensões do sexismo, foi encontrada uma relação estatisticamente significativa entre o sexismo hostil e a violência de gênero, mas não com o sexismo benevolente.

**Palavras-chave:** Sexismo, violência de gênero, namoro.

## Introducción

Los conflictos son inevitables en cualquier sistema relacional e inherente a las relaciones de pareja, que pueden devenir en interacciones violentas cuando no se resuelven de manera adecuada o cuando alguno de los miembros de la pareja ejerce una función dominante, controladora o de posesividad sobre el otro (Linares, 2006). Durante todo su ciclo de vida, mujeres y hombres están expuestos a situaciones de violencia que varían según su entorno familiar y social y, en particular, por su sexo y/o género. Las relaciones de noviazgo no son ajenas a estos comportamientos agresivos basados en discriminación, represión y control de un sexo sobre el otro, principalmente determinados por aspectos socioculturales.

En este sentido, el género se constituye como determinante de la violencia en las relaciones de pareja. Este constructo social y simbólico a la vez, hace referencia a las ideas y valores asignados a las mujeres y varones socialmente validados, pudiendo llegar a establecer una asimetría social entre los sexos, en desmedro de las mujeres (Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle, 2008).

La evidencia empírica, internacional y nacional, acumulada en los últimos años demuestra que la violencia de género afecta a mujeres de todas las edades, razas, religiones, niveles educativos y estratos sociales (Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle, 2010). Sobre esto, en el país durante el año 2014, el 72.4% de las mujeres sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero, siendo en orden de ocurrencia la violencia psicológica y/o verbal (69.4%) la más frecuente, seguida por la violencia física (32.3%) y la violencia sexual (7.9%) asociada a la coacción de la mujer a fin de que realice actos sexuales que ella no aprueba. Son las regiones de la sierra las que presentan mayores casos de violencia contra la mujer: Junín, Huancavelica y Apurímac con porcentajes de 80% a más. Respecto a la región Áncash, el 71.3% de mujeres refirió haber sufrido violencia, siendo la principal forma de violencia la referida al maltrato psicológico (68.2%) seguida por la violencia física (33%) y sexual (7.1%). Las mujeres señalan como principales manifestaciones de violencia algún tipo de control (64%), situaciones humillantes (18%) y amenazas (26.5%) (INEI, 2014).

No hay un factor único o individual que explique la presencia y la permanencia de la violencia, sino que es un conjunto de factores de riesgo que propician situaciones de violencia, destacando entre ellos los aspectos sociales, culturales, psicológicos, políticos, religiosos entre otros (Martínez, 2007). Por lo cual un análisis de la violencia de género desde una perspectiva psicosocial supone el estudio de las diferentes ideas, creencias y significados psicológicos, así como de los comportamientos y experiencias de relaciones que se dan entre hombres y mujeres en la sociedad. Cada sociedad establece las conductas valoradas como propias, adecuadas y deseables para los niños y niñas, quienes las van aprendiendo como propias de cada sexo a lo largo de su desarrollo (Rodríguez, Sánchez

y Alonso, 2006). De ahí que, la misma sociedad establece formas de castigo para quienes se alejan y trasgreden tales conductas, favoreciendo principalmente a los varones sobre las mujeres (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006).

Dentro del marco normativo del género, el sexismo constituye un tipo de prejuicio basado en creencias y actitudes que confieren al varón roles de autoridad y dominio mientras que adjudican a las mujeres un papel pasivo, dependiente y necesitado de protección (Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro, 2006). De ahí que el Diccionario de la Lengua Española (RAE, 2017) define el sexismo como la discriminación de las personas por razón de sexo. El sexismo dentro de un marco relacional-dependiente entre los sexos, establece la existencia de un sexismo ambivalente, que se estructura a través de la presencia de dos elementos con cargas afectivas antagónicas: positivas y negativas, dando lugar a dos tipos de sexismo vinculados: sexismo hostil y sexismo benevolente (Glick y Fiske, 1996; 2001). El sexismo hostil hace referencia al sexismo tradicional, basado en la inferioridad de las mujeres como grupo y legitima el control social que ejercen los hombres mediante actitudes tradicionales y prejuiciosas. El sexismo benevolente comparte con el hostil una visión de la mujer como ser débil y necesitado de protección con unos roles claramente restringidos, pero lo hace desde una perspectiva supuestamente más positiva en la medida que el tono emocional es mucho más afectivo y las conductas que suscita en los varones son de protección o incluso adoración de las mujeres (Glick y Fiske, 2001; Recio, Cuadrado y Ramos, 2007).

Desde este punto de vista, los hombres desde niños, y con mayor énfasis durante la adolescencia, miran a la mujer como un objeto pasivo, dependiente y con necesidad de protección, pues a diferencia suya, es incapaz de enfrentar sola las vicisitudes de la vida (Aguirre y Güell, 2002). Por tanto, el sexismo serviría para justificar la estructura de poder patriarcal tradicional y el sometimiento de la mujer por el hombre, actuando como un sistema articulado de recompensas y de castigos para que las mujeres sepan cuál es su sitio en la sociedad, familia y/o relación (Glick y Fiske, 2001). De ahí que, si la mujer se aleja de dichos patrones de conducta es sometida a violencia para regresar a su lugar en la relación (Corsi, 2003; Insua y Vidal, 2006; Nóbrega, 2013; Organización Mundial de la Salud, 2002; Thompson, Saltzman y Johnson, 2003). Entendiéndose como violencia sobre la mujer o violencia de género a todo acto, acción, estrategia, comportamiento, manifestación o conducta que produzca un daño o un sufrimiento físico, psicológico y/o sexual sobre la mujer por su condición de subordinación en una relación de pareja (Martínez, 2007; Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006).

Dado que, Chimbote es una ciudad pluricultural, con una población diversa y caracterizada por realidades socioculturales y psicológicas distintas que propician la diversidad de pensamiento y significados de la violencia de género. La presente investigación, a nivel teórico, se justifica toda vez que pretende llenar el vacío de conocimiento referido a identificación, caracterización y comparación de las actitudes sexistas en la población adolescente de nuestra localidad. Así mismo, se pretende establecer una línea de base que servirá de apoyo y fundamento para el desarrollo de futuras intervenciones desde la psicología, orientadas a reestructurar las actitudes sexistas principalmente en la población escolar adolescente, que permitan tanto mujeres como varones desarrollar una actitud de igualdad y equidad de género, que les permita mantener relaciones sociales y amorosas en equidad e igualdad.

## Material y Métodos

Estudio observacional (Supo, 2012), nivel de investigación relacional y diseño transeccional correlacional-causal (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). La población estuvo conformada por un total de 201 estudiantes de Psicología de dos universidades de Chimbote, matriculados en el I ciclo durante el primer y segundo semestre académico del año 2017, de los cuales se seleccionó una muestra por conveniencia de 136 estudiantes, 70 de la primera universidad y 66 de la segunda, quienes contaron con los criterios de inclusión como tener una relación de pareja al momento de la encuesta y edades entre 16 y 19 años. La técnica para la recolección de la información fue la encuesta y los instrumentos empleados fueron la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes-DSA (Alfa de Cronbach = 0,850) y la Escala de factores de violencia en el noviazgo adolescente (Alfa de Cronbach=,846). Para determinar la relación entre variables se utilizó el estadístico de prueba Chi cuadrado y la Corrección por Continuidad o Corrección de Yates.

## Resultados

En cuanto al sexismo general, 86,8% de estudiantes alcanzó nivel bajo y 13,2% nivel medio; en sexismo hostil, 17,7% presenta nivel medio y el 82,3% nivel bajo; y, en sexismo benevolente, 2,2% exhibe nivel alto, 17,7% nivel medio y 80,1% nivel bajo. Por otro lado, respecto a la violencia de género en la pareja, 94,9% de los estudiantes se ubica en el nivel moderado de violencia y 5,1% en un nivel severo.

**Tabla 1.** Estudiantes por sexismo según violencia de género durante el noviazgo.

Sexismo		Violencia de género		Total
		Severo	Moderado	
Medio	f	2	16	18
	%	28,6	12,4	13,2
Bajo	f	5	113	118
	%	71,4	87,6	86,8
Total	f	7	129	136
	%	100,0	100,0	100,0

**Fuente:** Matriz de sistematización de datos.

Al relacionar el sexismo y la violencia de género durante el noviazgo en los estudiantes se obtuvo un valor de Chi cuadrado corregido mediante corrección por continuidad de 0,431 con un nivel de significancia mayor a 0,05 por lo que no existe relación entre el sexismo y la violencia de género.

**Tabla 2.** Estudiantes por sexismo hostil según violencia de género durante el noviazgo.

Sexismo hostil		Violencia de género		Total
		Severo	Moderado	
Medio	f	4	20	24
	%	57,1	15,5	17,7
Bajo	f	3	109	112
	%	42,9	84,5	82,3
Total	f	7	129	136
	%	100,0	100,0	100,0

**Fuente:** Matriz de sistematización de datos.

Al relacionar la dimensión sexismo hostil y la violencia de género durante el noviazgo en los estudiantes se obtuvo un valor de Chi cuadrado corregido mediante corrección por continuidad de 5,315 con un nivel de significancia menor a 0,05 por lo que existe una relación estadística significativa entre el sexismo hostil y la violencia de género.

**Tabla 3.** Estudiantes por sexismo benevolente según violencia de género durante el noviazgo.

Sexismo benevolente		Violencia de género		Total
		Severo	Moderado	
Alto	f	0	3	3
	%	0,0	2,3	2,2
Medio	f	2	22	24
	%	28,6	17,1	17,7
Bajo	f	5	104	109
	%	71,4	80,6	80,1
Total	f	7	129	136
	%	100,0	100,0	100,0

**Fuente:** Matriz de sistematización de datos.

Al relacionar la dimensión sexismo benevolente y la violencia de género durante el noviazgo en los estudiantes se obtuvo un valor de Chi cuadrado corregido mediante corrección por continuidad de 0,353 con un nivel de significancia mayor a 0,05 por lo que no existe relación entre el sexismo benevolente y la violencia de género.

## Discusión

La violencia de género en la relación de pareja hace referencia al establecimiento de una relación de poder jerárquico de uno de los miembros sobre el otro, como consecuencia de aspectos culturales, sociales y personales. Identificándose como principales factores de riesgo la violencia vivida en la familia de origen, las actitudes respecto a los roles de género, la necesidad de control e incluso, un romanticismo o una reactancia elevadas; la socialización de situaciones de abuso durante la infancia, donde a muy temprana edad se aprende como cierto grado de violencia puede estar legitimado como método para resolver conflictos, y aprenden también la asimetría de la relación entre los hombres y las mujeres. Así mismo, la experiencia de maltrato vivida en relaciones de pareja anteriores puede ocasionar violencia en las siguientes relaciones (Aguinaga, 2012).

De ahí que, la violencia de género podría ser una manifestación de las creencias, roles y actitudes y dominio que confieren al varón; mientras que a la mujer se le adjudica un papel pasivo y dependiente. Al respecto, los resultados obtenidos en el presente estudio muestran que no existe relación entre el sexismo y la violencia de género en este grupo de estudiantes universitarios ( $p > 0.05$ ); resultados que podrían estar fundamentados por estudios recientes donde hacen notar que ha habido grandes cambios en las actitudes referentes a rol de género y sexualidad durante los últimos veinte años, particularmente en las áreas urbanas de América Latina. Cada vez más, el comportamiento de los hombres está guiado por muchas masculinidades en vez de la construcción tradicional de masculinidad (Aguirre y Güell, 2002; Fernández, 2004; Lozano-Treviño et al., 2002; Pantelides y Manzelli, 2005; Ramos, Chirinos y Vásquez, 2000).

Sin embargo, se halló relación entre el sexismo hostil y la violencia de género en los estudiantes ( $p < 0.05$ ). Ratificándose así la relación entre el sexismo tradicional y la violencia de género, pues este tipo de actitudes señalan la inferioridad de las mujeres como grupo y legítima el control social que ejercen los hombres mediante actitudes tradicionales, prejuiciosas y agresivas que condiciona violencia (Glick y Fiske, 2001; Recio et al, 2007). Dado que, este tipo de sexismo caracteriza a las mujeres como un grupo subordinado y que son débiles e inferiores a los varones y por ende asumen una posición de sumisión mientras que los varones ejercen el poder de dirigir la vida de ellas (Glick y Fiske, 2001), idea que concuerda con parte de la población estudiantil (17.7% nivel medio de sexismo hostil). En tanto, no se halló relación entre el sexismo benevolente y la violencia de género en las relaciones de pareja de estos estudiantes ( $p > 0.05$ ). En particular, esta situación expresaría la influencia simultánea de dos tipos de creencias sexistas o constructos subjetivamente vinculados a sentimientos opuestos hacia las mujeres, es decir las mujeres son clasificadas como buenas y malas. Desde la posición de hostilidad heterosexual, las mujeres malas deben ser castigadas, de ahí la relación hallada; mientras que, la postura benevolente heterosexual visualiza a la mujer como un ser débil y necesitado de protección, pero con un tono emocional mucho más afectivo y conductas de protección por los varones, por tanto, la violencia se hace menor o menos evidente (Recio et al, 2007).

Finalmente, en relación a los niveles de violencia de género en el noviazgo los resultados encontrados señalan el 94,9% de la población estudiada presenta nivel moderado de violencia de género en el noviazgo, es decir los participantes estudiados en algún

momento de su vida de pareja han sufrido o han expresado algún tipo de acto, acción, estrategia, comportamiento, manifestación o conducta que ha producido algún un daño o un sufrimiento físico, emocional y/o sexual por su condición de subordinación en una relación de noviazgo (Amurrio, 2010). Resultados que ratifican lo señalado en las encuestas nacionales, donde 72.4% de las mujeres sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero, siendo en orden de ocurrencia la violencia psicológica y/o verbal (69.4%) la más frecuente, seguida por la violencia física (32.3%) y la violencia sexual (7.9%) asociada a la coacción de la mujer a fin de que realice actos sexuales que ella no aprueba. Específicamente, se asemeja a las cifras en Áncash, donde 71.3% de mujeres refirió haber sufrido violencia, siendo la principal forma de violencia la referida al maltrato psicológico (68.2%) seguida por la violencia física (33%) y sexual (7.1%). Las mujeres señalan como principales manifestaciones de violencia algún tipo de control (64%), situaciones humillantes (18%) y amenazas (26.5%) (INEI, 2014).

## Conclusiones

Después de aplicar la corrección por continuidad o de Yates no se halló relación entre el sexismo general y la violencia de género en el noviazgo. En cuanto a las dimensiones del sexismo, después de realizar la corrección por continuidad se halló relación estadística significativa entre el sexismo hostil y la violencia de género en la pareja, no así en la dimensión sexismo benevolente.

De otro lado, los estudiantes en algún momento de su vida en pareja han sufrido algún tipo de violencia, la gran mayoría en un nivel moderado.

## Referencias Bibliográficas

- Aguinaga, A. (2012). *Creencias irracionales y conductas parentales en madres víctimas y no víctimas de violencia infligida por la pareja*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Aguirre, R. y Güell, P. (2002). *Hacerse hombres: La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*. Washintong, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E. y Del Valle, A. (2008). *Violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. Informe cuantitativo*. Bilbao, España: Universidad del País Vasco.
- Corsi, J. (2003). *Maltrato y Abuso en Ámbito Doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Buenos Aires: Ed. Paidós
- Diccionario de la Real Academia Española. (2017). Sexismo. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=Xl6VetE>
- Fernández, R. (2004). *Representaciones de la masculinidad en adolescentes de dos grupos de diferente estrato socio-económico de Lima Metropolitana*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Ferrer, VA., Bosch, E., Ramis, MC., Torres, G. y Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 18, 359-366.

- Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S.T. (2001). An Ambivalent Alliance: Hostile and Benevolent Sexism as Complementary Justifications for Gender Inequality. *American Psychologist*, 56 (2), 109-118.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ª ed. México D.F.: MCGRAW-HILL/Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar- ENDES 2014*. Lima, Perú: INEI.
- Insua, L. y Vidal, L. (2006). Violencia sobre mujeres, niños y niñas. *Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana*, 3 (1).
- Linares, J.L. (2006). Las formas del abuso. *La violencia física y psíquica en la familia y fuera de ella*. México D.F.: Paidós Ibérica.
- Lozano-Treviño, L., Fuentes-Zurita, C., Carranza-Aguilar, M. & Ponce-Rosas, R. (2002). Salud sexual y reproductiva en un grupo de adolescentes varones mexicanos: una investigación cualitativa. *Rev. Arch Med Fam*, 4(2), 67-70.
- Martínez, L. (2007). *Romper el silencio de una violencia de género cotidiana*. 3ed. España.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (2006). *Plan Nacional de Sensibilización y Prevención de la Violencia de Género*. España: Autor.
- Nóblega, M. (2013). *La evaluación de la violencia contra la mujer*. Lima: Universidad San Martín de Porres
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC: OPS.
- Pantelides, E. y Manzelli, H. (2005). *La salud sexual y reproductiva: también un asunto de hombres*. Buenos Aires, Argentina: Organización Panamericana de la Salud.
- Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19 (3), pp. 522-528.
- Rodríguez, V., Sánchez, C., y Alonso, D. (2006). Teenage visions of gender violence and couple relations. *Portularia*, 4(2), pp. 189-204.
- Supo, J. (2012). *Seminarios de investigación científica*. México D.F.: Autor.
- Thompson, M., Saltzman, L. y Johnson, H. (2003). A comparison of risk factors for intimate partner violence-related injury across two national surveys on violence against women. *Violence against women*, 9 (4), 438-457. doi: 10.1177/1077801202250955.